

**EL PAÍS****ARCHIVO**EDICIÓN  
IMPRESA

JUEVES, 2 de abril de 1992

# Muere el coronel retirado al que le estalló en las manos una carta bomba

JESÚS DUVA | Madrid | 2 ABR 1992

Archivado en: Atentados mortales Atentados terroristas ETA España Grupos terroristas Terrorismo

Joaquín Vasco Álvarez, de 79 años, coronel retirado del Ejército del Aire, murió anoche a causa de las heridas que sufrió el martes al explotarle en las manos un paquete bomba enviado por ETA a su hijo, también militar. Vasco Álvarez, que había perdido tres dedos de una mano y tenía heridas en el tórax, el cuello y la cara, falleció a las 22.15 en la unidad de vigilancia intensiva del hospital Gregorio Marañón de Madrid.

Los facultativos del Gregorio Marañón, donde trabaja uno de los hijos del militar, trataron denodadamente de devolver la vida al coronel, pero no pudieron evitar que su corazón se parara a las 22.15. Vasco Álvarez tenía una insuficiencia respiratoria aguda, trastornos de la coagulación sanguínea e inestabilidad hemodinámica y su estado era crítico hasta que se produjo el fatal desenlace. El paquete bomba cuya explosión ha matado a Joaquín Vasco Álvarez fue entregado por el cartero que reparte la correspondencia en la calle de Clara del Rey, de Madrid. El destinatario del artefacto era un hijo del anciano militar, que es jefe de la base aérea de Gando, en Canarias, y durante la guerra del Golfo apareció como experto en varios medios de comunicación. El paquete postal, llevaba dos timbres de 200 pesetas y remite de TVE-2, según medios de la lucha antiterrorista, que descartan que el atentado sea una *respuesta* de ETA a la detención de su cúpula en el País Vasco francés el asado domingo.

El artefacto fue recogido en la estafeta de Correos de la zona por una funcionaria que se encarga de hacer el reparto en parte del barrio de Chamartín. La cartera trasladó el paquete, que se parecía a una cinta de vídeo, y se lo entregó al portero de la finca número 33 de la calle de Clara del Rey, quien lo depositó en el buzón.

## Un hijo cogió la bomba

Más tarde, un hijo del coronel retiró la correspondencia, entre la que estaba el envío explosivo, que tenía un peso de unos 250 gramos. Vasco y su esposa legaron a comentar sus sospechas sobre el contenido del paquete. Pese a eso el anciano oficial decidió abrirlo, pero tomó la precaución de hacerlo en la terraza, lo que hizo que la onda expansiva se proyectara hacia la calle sin causar más víctimas.

La policía cree que el atentado iba dirigido contra el coronel Joaquín Vasco, hijo del herido, que actualmente está al mando de la base aérea de Gando (Gran Canaria).

Fuentes de la Fuerza Aérea indicaron ayer que, hasta junio del año pasado, el hijo de la víctima estaba destinado en el Cuartel General del Aire, en Madrid, y que, durante la guerra del Golfo, intervino en varios programas de radio y televisión, ya que el Ministerio de Defensa lo incluyó en el equipo de expertos militares que el departamento puso a disposición de los medios de comunicación. Ese detalle pudo inducir, a los terroristas a dar forma de vídeo al paquete bomba.

Las mismas fuentes subrayaron que, durante su última etapa en Madrid, el actual jefe de la base de Gando vivía en un domicilio distinto al de sus padres, por lo que, probablemente, los terroristas equivocaron los nombres de ambos al tomar la dirección.

Por otra parte, el ministro de Defensa, Julián García Vargas, declaró ayer: "El objetivo más vulnerable de ETA son los militares retirados, los que están en la reserva, y aprovecho que nos encontramos en circunstancias excepcionales para reiterar la necesidad de extremar la seguridad y la prudencia", informa **Félix Monteiro** desde Bruselas.